



Foto de familia tras el acto en recuerdo de las víctimas del terrorismo, en Vallobín. R. FIDALGO

## Oviedo no olvida a las víctimas del terrorismo: «Tras cada nombre hay una familia rota»

Supervivientes del 11-M y familiares de los que no lograron contarlos reivindicaron en Vallobín «que no nos olviden»

**RAQUEL FIDALGO**  
Oviedo

El silencio y el respeto se adueñaron este domingo de la plaza de Ángel González de Vallobín. Allí, los miembros de la Asociación 11-M Afectados de Terrorismo rindieron tributo ante el monumento que recuerda a quienes perdieron la vida en diferentes

atentados, en un acto marcado por la emoción y la firme voluntad de no permitir que el olvido gane la partida.

Durante la jornada se dio lectura a un manifiesto cargado de simbolismo. Desde la entidad se recordó que las placas y los nombres grabados en el memorial no son meras cifras, sino el reflejo de «una familia rota» y de una «ausencia que nunca podrá ser sustituida». El texto hizo especial hincapié en la necesidad de honrar el sacrificio de los asesinados por la banda terrorista ETA, así como a las víctimas de los ataques de Cambrils y Barcelona. «Honrarlos es mantenerlos vivos en nuestra memoria, porque nunca los vamos a recuperar».

Más allá de las palabras institucionales, el acto cobró una dimensión profundamente humana a través de los testimonios de quienes conviven a diario con las secuelas del terrorismo. Es el caso de Emilia Mavru, superviviente directa de los atentados del 11 de marzo en Madrid, quien recordó cómo una mañana rutinaria de camino al trabajo se convirtió en un infierno. «Se me cortó el hilo de todo. Desperté siete días después en la unidad de grandes quemados con un 33% del cuerpo quemado, tras un coma inducido, un paro cardíaco y una reanimación», relató. Su proceso de recuperación se extendió durante cuatro años, enfrentándose a diez cirugías y una

rehabilitación extenuante. Su mensaje hoy es una apelación a la conciencia colectiva: «Solo pido que no nos olviden y que se sepa que fue un acto injusto. Pagamos los que no teníamos que pagar».

Ese mismo sentimiento de injusticia lo comparte Amparo Medio Salnero, madre de un joven que falleció en la calle Téllez durante el 11-M. Para ella, el paso del tiempo –más de dos décadas– no ha logrado cerrar la herida. «Nos truncaron la vida. Mi hijo iba a trabajar y no había hecho nada malo». «Nos trancaron la vida. Mi hijo iba a trabajar y no había hecho nada malo», explicó con la voz entrecortada, y aprovechó el encuentro para lanzar una dura crítica a la clase política, pidiendo sensibilidad y respeto hacia su duelo.

«Le pido a los políticos, sobre todo a los que tanto nos han despreciado, que nos dejen en paz. Ya está bien de 'politiqueo' y de sacarnos solo cuando nos necesitan; nuestro dolor es muy grande», sentenció, subrayando que su única intención al participar en estos actos es saber que las víctimas no están solas y pueden acompañarse en un trayecto que califica como «muy duro».

## Fallece a los 65 años Delfina Flórez, creadora de Pandereteros pola Oficialidá

**R. FIDALGO**  
Oviedo

Oviedo despidió ayer a Delfina Flórez, más conocida como 'Delfa', una mujer cuya huella en el activismo cultural y social de Asturias será imborrable. Delfina acababa de cumplir los 65 años tras una valiente y larga batalla contra el cáncer, enfermedad con la que convivió los últimos ocho años de su vida.



Recordada por su trato cercano, su modestia y su compromiso inquebrantable, fue una pieza clave en la defensa de la llingua asturiana y del eonaviego a través de la Xunta pola Defensa de la Llingua Asturiana (XDLA). Su legado más visible nació de su propia creatividad: fue ella quien tuvo la idea de crear la popular asociación Pandereteros pola Oficialidá.

Desde entonces, su pandereta fue una constante en las citas reivindicativas por la lengua y también en las marchas feministas, que adoptaron su espíritu para sus propias causas. Solo este año, cuando la enfermedad ya no le dio tregua, se ausentó de las calles a las que siempre llamó a acudir bajo el lema de su canción: «que yá ye hora». Su voz y su ingenio para las cuartetos tradicionales ya forman parte del patrimonio inmaterial de Asturias, que pierde con Delfa a una de sus valedoras.



## Mil voces solidarias para llenar el Palacio de Congresos

Aspace celebró este sábado en el Palacio de Congresos la gala musical Mil Voces con la participación de los coros Divertimento y Sequentia, el ensemble de parejas venezolanas Madera Fina y los cantantes líricos Paula Iragorri, Manuel Varela y Vilma Ramírez. Fueron el coro de Aspace Asturias, la banda rítmica y el ensemble de campanas los que protagonizaron el momento cumbre.



## Música y espicha por el Sáhara en San Claudio

El restaurante Las Palmeras de San Claudio acogió ayer la celebración de una espicha solidaria por el Sáhara organizado por la comunidad saharauí de Asturias y el colectivo 'Por nosotras'.